

Secretaría Ejecutiva

Fallece fray Pedro de Gante, promotor de la educación y el desarrollo de los pueblos originarios

19 de abril de 1572



Fray Pedro de Gante fue un misionero franciscano originario una población cercana a Gante, provincia belga, cuyo año de nacimiento “parece haber sido 1486”.¹

Existen distintas versiones acerca de su linaje: hay quienes lo vinculan con el emperador Carlos V, con Felipe el Hermoso o con Maximiliano I, archiduque de Austria, debido a que –según escribió– durante su juventud se ocupó de asuntos relativos “al servicio de la Corona real”, antes de ingresar a la orden franciscana.

Por lo anterior, se puede inferir que recibió una educación esmerada, tesis que además se refuerza por la capacidad con la cual llevó a cabo la inmensa obra que dejó en la Nueva España. Su obra en tierras americanas comenzó cuando, luego de la conquista, Carlos V envió a los primeros misioneros –a petición de

“[Fray Pedro de Gante fue] paradigma del misionero, del maestro y del hombre de acción que poseía en alto grado las virtudes del franciscanismo –santidad, pobreza y humildad– destacando su legado lingüístico como autor de tratados en lengua náhuatl que marcaron un modelo en la Evangelización y en la codificación de esta importante lengua”.

Ascensión Hernández Triviño
Lingüista, filóloga y académica española
radicada en México

¹ <https://bit.ly/3mi4Yff>

Secretaría Ejecutiva

Hernán Cortés– con la encomienda de evangelizar a los pobladores de la futura Nueva España, de modo que fray Pedro de Gante desembarcó en Veracruz en agosto de 1523 junto con otros dos frailes franciscanos. Se estableció provisionalmente en Texcoco, en donde aplicó y desarrolló una extraordinaria capacidad docente y evangelizadora, “con grandísimo ejemplo y honestidad de su persona”. En esos tres años y medio se ocupó, además, en aprender náhuatl.

En su estudio “Fray Pedro de Gante: la palabra y la fe”, la académica Ascensión Hernández Triviño² introduce de este modo la figura del ilustre franciscano: “Tendré muy en cuenta su labor como fundador de escuelas y haré una lectura de su vida como paradigma del misionero, del maestro y del hombre de acción que poseía en alto grado las virtudes del franciscanismo –santidad, pobreza y humildad– destacando su legado lingüístico como autor de tratados en lengua náhuatl que marcaron un modelo en la evangelización y en la codificación de esta importante lengua”.³

Hacia 1526 Gante dejó la escuela de Texcoco y se trasladó a México, donde construyó la “suntuosa y solemne capilla de San José, con capacidad para casi cien mil personas” y después “otro centenar de ellas en diversos lugares”. Junto a la capilla fundó un hospital con capacidad para 400 enfermos y “otra gran escuela de primera enseñanza para la alfabetización y cristianización de los niños, tanto en español como en latín, así como para iniciarlos en el canto, en régimen de internado”, además de talleres donde los jóvenes aprenderían o se perfeccionarían en diversos oficios, como cantero, sastre, zapatero, carpintero, pintor y encuadernador, e incluso “otros de mayor sutileza”.⁴ A este complejo educativo, Joaquín García Icazbalceta lo definió como “un centro completo de civilización”. Fray Pedro también escribió un catecismo en idioma náhuatl que fue editado en 1528, entre muchas otras obras escritas.

Por estas y otras razones se le reconoce como un enorme promotor del derecho a la educación. Fray Pedro de Gante falleció en la Ciudad de México en 1572.

² <https://bit.ly/42kmvEg>

³ *Idem.*

⁴ <https://bit.ly/3mj4Yff>